



Cara y cruz del vuelo acrobático; por un lado, los restos de la «Jungmeister» de Vicente Aldecoa esparcidos por el suelo de Cuatro Vientos; por otro, a la derecha, el aparato de José Luis Aresti —«Jungmeister», también, como el de aquel— sobrevolando bajísimo las pistas del aeropuerto de Barcelona, en 1956. Aldecoa perecería, Aresti puede contarlo...

A los 30 años de la muerte del capitán Aldecoa

El bilbaíno Aresti, creador del diccionario para la acrobacia aérea

Días atrás, y a propósito de la muerte en accidente de capitán Aldecoa, nos referíamos en estas páginas a qué ha sido de los más afamados pilotos acrobáticos. Hoy, continuamos relatando cómo acabaron sus días, o viven para contarlos aquellos ases que en campeonatos y festivales impresionaron al público practicando tan bello como arriesgado deporte.

«Canario» Azaola

Para terminar con la época de preguerra, es obligado referirse a aquel teniente Carlos Ferrándiz, de la Escuadra de Barcelona, vencedor del Campeonato Nacional de Acrobacia de Alta Escuela, celebrado en Barajas, en 1934, quien falleció hace pocos años, tras enfermedad.

Quizá una de las facetas menos divulgadas del inigualable Carlos de Haya —uno de los más completos aviadores españoles— fuera la acrobacia aérea, que como una parcela más de su absoluto dominio del vuelo, practicaba con brillantez en la Escuela de Vuelos y Combate de Alcalá de Henares, de la cual era profesor, así como en fiestas de aviación, como la de Barajas, de 1932, en la que alcanzó un gran éxito. Su muerte —como es de sobra conocido— le sorprendió en el transcurso de un combate aéreo, durante la guerra civil, cuando, en un intento supremo por salvar a un compañero, perseguido por un caza que lo tenía acorralado, se lanzó valientemente contra él.

Vuelven los festivales

En los años 50, después de

muchos años de inactividad a nivel público, con los festivales renace la acrobacia aérea, su impulsor fue, sin duda, el célebre príncipe rumano Cantacuzeno que, exiliado en España, buscó en las arriesgadas exhibiciones —había sido un «as» durante la guerra en su país— la forma de ganarse la vida. Su aparato era un «Bücker Jungmeister» que había pertenecido al Ejército del Aire, y que, se decía, le había regalado la esposa del general Franco.

Eran los días de los festivales aéreos donde destacan el citado Cantacuzeno y los militares capitanes Lens, Palanca y Aldecoa; de ellos, el primero, vencedor del concurso celebrado en 1952, superviviente de un grave accidente sufrido en el Festival de Tánger, en 1953, aún vive; Palanca fallecería hace unos años de enfermedad, y Aldecoa terminaría sus días de forma trágica como veíamos en el anterior artículo.

Por aquel entonces, se da públicamente a conocer el bilbaíno José Luis Aresti, quien reúne especiales condiciones para la práctica de la acrobacia. A bordo de aviones, no precisamente adecua-

das, llama, sin embargo, poderosamente la atención, pero lo que necesita es un aparato de competición, que lo obtiene, al fin, de su buen amigo y mecenas Javier Prado Urquijo. Con él y «por libre», sin ayudas oficiales, triunfa en Francia, en Inglaterra y en Portugal, donde se codea con los ases de la especialidad; incluso sus demostraciones le llevan a Filipinas, donde alcanza un resonante triunfo.

Muchos bilbaínos pudimos admirar a José Luis Aresti en casa, en Sondica, donde parece que se crecía y hasta nos angustiaba con sus invertidos a pocos metros del suelo; afortunadamente, Aresti, retirado hoy, puede contarlo...

Cantacuzeno, que también había desafiado tantas veces al riesgo, terminaría sus días en la cama, víctima de una dolencia estomacal.

Ciñendonos, por un momento, a nuestro entorno local, no podemos dejar de recordar al coronel Enrique Cárdenas, jefe durante muchos años de la Comandancia Aérea de Vizcaya y aviador que, dotado de unas reconocidas facultades, gustaba de ponerlas en práctica muchos domingos en Sondica. Como ingeniero aeronáutico que era, se vio en un momento afectado por aquella ley injusta, según él, que separaba a éstos de las actividades de vuelo; Cárdenas, que a pesar de su ya madura edad, se consideraba en ple-

na forma, cayó con su aparato, un día de 1959, en el campo madrileño de Cuatro Vientos, practicando precisamente la acrobacia con la que tanto disfrutaba.

La nueva savia

Ya en los años 60, Aresti que, por cierto, había creado un tratado aerocriptográfico, o diccionario fundamental para la acrobacia de competición, vigente hoy en todo el mundo, creaba también una importante «cantera» de pilotos procedentes del Ejército del Aire. Equipados con aviones checoslovacos de excelentes características y bajo su dirección, se alzaron con el triunfo del II Campeonato Mundial celebrado en 1964, en Bilbao. Recordemos a aquellos Castaño —campeón individual—, Quintana, Ugarte, Negrón y Arrabal. De ellos, Tomás Castaño, quien siguió hasta el final practicando el bello deporte, fallecería hace dos años, víctima de una penosa enfermedad; los demás, aunque alejados de las competiciones, continúan volando en el Ejército o en las líneas comerciales.

De la segunda «hornada» —Guil, Gómez Carretero, Incián, Rubio, Navajo, Giraldo, Gil de Montes y el piloto civil Carlos Alos—, todos continúan en activo aunque alejados de los concursos, a excepción de los dos últimos. El inolvidable Agustín Gil de Montes, quien combinaba sus vuelos de «iberia» con su pasión por el vuelo acrobáti-



co, perecería en el lamentable accidente ocurrido recientemente en Tenerife; respecto a Carlos Alos, superviviente de un grave percance sufrido hace once años en el festival de Vitoria, continúa activísimo. Dios quiera que por muchos años, con sus vuelos de línea, su presidencia del Real Aéreo Club de España y su vuelo acrobático.

De aquel grupo, no podemos olvidarlo, también pereció en 1972 cuando se entrenaba en la base aérea de Albacete, un joven teniente profesor de la Escuela de Reactores y auténtica promesa de

la acrobacia llamado Alfredo Jiménez Millas.

Muchos son, como puede verse, los que fueron víctimas del riesgo que entraña el juego aéreo llevado a ultranza, pero los más han sobrevivido y, afortunadamente, los accidentes no han desanimado a los practicantes de este apasionante deporte-espectáculo, puesto que todos suscribirían que aquellos que cayeron lo hicieron justamente como habían vivido, jugando la vida por los aires, enamorados de la aviación hasta la muerte.

200 participantes en el Concurso Infantil de Pintura y Dibujo de Ibarrecolanda

Más de doscientos muchachos de ambos sexos, comprendidos entre los tres y los catorce años, tomaron parte el sábado pasado en el IV Certamen de Dibujo y Pintura al aire libre, celebrado en la plaza de Aita Patxi, en Ibarrecolanda (San Ignacio), convocado por la Comisión de Fiestas, bajo los auspicios del colectivo de pintores vascos, Equipo Arte Independiente, y patrocinado por las Cajas de Ahorro locales y diversos comercios colaboradores.

Los trabajos fueron entregándose en la citada plaza a partir de las once de la mañana, cerrándose la entrega a la una. Expuestos públicamente, fueron puestos a disposición del jurado calificador compuesto por los pintores José Ramón Campos Martín y Quino Rubio Domenech, y los miembros del citado Equipo de Arte Independiente, Richard Pérez, Iñaki Zárate, Ju-

lio Ortún, Roberto Zalbidea y Justo Sanfelices, quienes, por unanimidad, otorgaron los siguientes premios, consistentes en trofeos, cámaras fotográficas, relojes, libros y utensilios de pintura.

En la categoría de 3 a 7 años, el primer premio fue para Cristina Serna, de 5 años; el segundo, para Alvarón Herranz, de siete, y el tercero, para Iker Morán, de seis años.

En la categoría de 8 a 14 años, el primer premio fue adjudicado a Gonzalo Coria, de 9 años; el segundo, a Marta García, de 14, y el tercero, a Miguel Ángel González, de 14 años.

Como es de suponer por la afluencia de participantes, la plaza estuvo animadísima y llena de colorido, constituyendo el Certamen un nuevo éxito artístico entre los pequeños concursantes.

MUEBLES DE OFICINA
MANUEL VILLAR
 Avda. Ferrocarril 5
 Gordón 45
 Tfno. 481 04 98 - BILBAO

Librerías de 1,83 alto
 Largo de 0,43 pts. 6.275
 0,49 7.065
 0,61 7.305
 0,84 8.265

Mesas con cajones
 Largo 1,20 pts. 9.825
 1,40 11.720
 1,50 11.995

OTROS MODELOS
 Encargos a medida

GALERIAS DE ARTE

ARTETA
 Iparraguirre, 15. Teléfono 4239369. Marisa Ortega. Oleos. Medalla de plata «Académie Internationale de Lutèce, París 1983».

BAY-SALA
 Licenciado Poza, 14. Teléfono 4435447. Expone: Sánchez García. (Pequeño formato).

ESPIN
 Marqués del Puerto, 1. Teléfono 4244650. Exposición: Manzano.

LLAMAS
 Máximo Aguirre, 30. Teléfono 4424196. Gran exposición colectiva con precios muy especiales.

BILBO ZAHARRA EUSKALTEGIA UDAKO IKASTAROAK

	Egunak	Mailak	Goizez	Arratsaldez
Uztaila	2tik-27ra	Maila guztiak	9-14	4-9
Abuztua	1etik-29ra	Maila guztiak	9-14	4-9
Iraila	17ra. 11Ur.	E.G.A.	9-14	

BASERRIA (14.000 pzta.)

Abuztua	1etik-14ra	4, 5, 6 eta mintza praktika
	16etik-29ra	
Iraila	10etik-23ra	E.G.A.
	26tik-Urriak 10	

COOPERATIVA DE ENSEÑANZA COLEGIO «AZKORRI»
 Guecho-Barrio de Aizkorri.
 Tfno. 4695829-5016

Centro declarado de interés social Colegio homologado con Preescolar, EGB, BUP y COU. Ha quedado abierta la inscripción para PREESCOLAR. Centro de Preescolar con:

- Profesoras que son a la vez: maestras tituladas, profesoras de música, puericultoras, euskaldunes.
- Psicopedagogo en el centro con especial dedicación al preescolar.
- Aula especial de psicomotricidad.
- Educación en lengua materna (español), pero con especial interés y dedicación al euskara.
- Amplios patios recreativos en ambiente sano y lejos de toda contaminación.

NOTA BENE: Para otros cursos de las diversas etapas educativas hay algunos puestos sueltos.